

LA COP30: RESONANCIAS, REPERCUSIONES Y DESAFÍOS PARA LA VIDA RELIGIOSA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Dário Bossi, MCCJ¹

Resumen

El artículo ofrece una lectura crítica y esperanzada de la COP30 a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia. Partiendo de las palabras de Jesús sobre la incapacidad de escuchar los signos del tiempo (Mt 11,16-17), denuncia cómo la Conferencia climática volvió a ignorar el clamor de los pueblos y de la Madre Tierra, sometida a los intereses de una economía extractivista que prioriza el capital y silencia la urgencia de abandonar los combustibles fósiles. Frente a esta sordera institucional, emergen con fuerza los pueblos indígenas y los movimientos populares, que proclaman: "La respuesta somos nosotros", afirmando la defensa de los territorios y la vida.

El texto subraya que la crisis climática es también una crisis espiritual, ética y política, ante la cual la Iglesia está llamada a un compromiso profético. Inspirada por *Laudato Si'* y *Laudate Deum*, la Iglesia del Sur Global se hizo presente en la COP30 desde una doble dinámica: desde abajo, caminando con las comunidades, y desde arriba, denunciando las falsas soluciones y proponiendo una conversión ecológica integral. En diálogo con otras religiones, se afirma que solo una espiritualidad encarnada, en red y al servicio de la fraternidad universal, puede sostener la esperanza y abrir caminos de transformación para el cuidado de la Casa Común.

Palabras clave: crisis climática, ecología integral, territorio, transformación, Vida Religiosa.

¹ Misionero comboniano, italiano naturalizado brasileño, con cerca de 20 años de misión en Brasil. Ha acompañado a comunidades afectadas por violaciones socioambientales vinculadas a la minería, a través de la Red Justiça nos Trilhos en el norte de Brasil y de la Red Ecológica Latinoamericana Iglesias y Minería. Actuó en la REPAM, integró el Sínodo para la Amazonía y la Comisión de Ecología Integral de la CLAR. Fue miembro de la Comisión Brasileña de Justicia y Paz y asesor de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB). Cursa una maestría en Teología Pastoral en la PUC-Río.

"¿Con quién puedo comparar a la gente de hoy? Son como niños sentados en la plaza, que se quejan unos de otros: les tocamos la flauta y ustedes no han bailado; les cantamos canciones tristes y no han querido llorar" (Mt 11,16-17).

Como era previsible, la representación institucional de las naciones en la COP30 no escuchó el llanto de los pueblos ni el de la Madre Tierra, ni se sintonizó con las propuestas de una sociedad civil organizada que aún busca pasos de danza en este escenario de silenciamiento de la vida. En Belém do Pará, Brasil, hubo dos momentos bastante simbólicos: la irrupción del fuego y la de los pueblos indígenas.

Un incendio accidental forzó la interrupción de diálogos diplomáticos que daban vueltas sin sentido. En dos ocasiones, protestas indígenas a las puertas de la Zona Azul —el área institucional de la Conferencia— bloquearon el acceso de los representantes de los Estados. La realidad, que es más fuerte que las ideas —como dice el papa Francisco—, intentó elevar el volumen de la indignación ante lo insoportable en que se está convirtiendo la crisis climática.

Pero luego, los engranajes de una economía que mata retomaron la dirección de la orquesta, y la música siguió el ritmo de los intereses del capital. Supimos, durante los días de la COP, que uno de cada 25 "músicos" en las delegaciones oficiales de la Zona Azul era un lobista de empresas de combustibles fósiles. La partitura ya estaba escrita, bajo la influencia de las corporaciones petroleras y de las empresas interesadas en el disfraz de la "economía verde", una falsa solución.

En realidad, se trató de esconder el elefante en la sala, porque —una vez más— una Conferencia sobre el clima logró evitar mencionar en sus documentos finales la necesaria y urgente salida de la extracción y el consumo de combustibles fósiles. En la COP30, solo una vez, hace dos años, esa expresión apareció... y hasta ahora se mantiene como un verbo sin carne.

Contextualicemos un poco

La gravedad de la situación es más que evidente, aunque a algunos les interese negarla. Las consecuencias del "colapso climático" —como

lo llamó el secretario general de la ONU, António Guterres— son cada vez más violentas, incluso para la economía dominante. Investigaciones recientes advierten que la crisis climática podría recortar hasta un 34% de la economía global hacia 2100 si no se hiciera nada. Esto equivaldría a tres veces el gasto global en salud, algo que podría evitarse invirtiendo menos del 2% del PIB mundial en acciones climáticas². Sin embargo, un cambio tan drástico de los modos productivos no interesa al modelo económico extractivista: petróleo, minería y agroindustria siguen siendo las locomotoras del desarrollo de los bolsillos de unos pocos, con impactos devastadores sobre la biodiversidad y el clima.

El papa Francisco lo tenía muy claro cuando escribió *Laudato Si'*, antes de la COP21 en París. Ocho años después, sintió la urgencia de volver a escribir, reconociendo el dolor de no sentirse escuchado: “Con el paso del tiempo, advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizá se acerca a un punto de quiebre”³.

Existen reacciones diversas frente a la evidencia de este punto de quiebre: algunas personas se sienten impotentes y sufren por no identificar caminos posibles de cambio; otras se resignan ante la desproporción del desafío y no pocas veces caen en la depresión; otras optan, en medio de la crisis, por cuidar solo de sí mismas y de los suyos. Pero también hay personas y comunidades que no se rinden, que permanecen rebeldes y esperanzadas en que algo puede hacerse para transformar la realidad. El papa Francisco es una de esas personas, y muchas de ellas prepararon el camino hacia la COP30 e incluso estuvieron allí.

Vivimos tiempos de crisis del multilateralismo. Frente a la arrogancia del imperialismo y de la fuerza militar, incluso se llega a olvidar la grave crisis climática, que en realidad también es una guerra contra la naturaleza. Pero sabemos que la respuesta no viene desde arriba: *Laudate Deum* deja claro que el camino es “desde abajo” y “desde dentro”. Cuando personas excluidas preguntaban al papa Francisco qué podían hacer en contextos de tanta impotencia, él respondía: “Pueden hacer mucho. Pueden hacer

² Luz, B, Crise climática pode cortar cerca de 34% da economia global até 2100.

³ Francisco, “Laudate Deum”, 2.

mucho. Ustedes, los más humildes, los explotados, las/os pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas”⁴.

Por eso, en la COP30, los pueblos indígenas lanzaron la campaña “La respuesta somos nosotros”⁵. Destacaron que en ese “nosotros” desean ver una alianza de los pueblos, un pacto entre comunidades que decidieron vincularse y cuidar de sus territorios. Mientras las naciones intentan construir sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC), es decir, planes climáticos de reducción de emisiones por país, los pueblos indígenas se reconocen como una nación y presentan sus propias NDC. Es posible defender las Contribuciones de los Pueblos; es urgente reconocer otras formas de organización social, ya que los Estados nacionales están siendo cada vez más cooptados por el poder económico.

Claro que esta misma tentación también se da a nivel popular: las comunidades se dividen y entran en conflicto entre sí. Por eso, es urgente sostener la organización, la formación y la movilización. Antes y durante la COP, eso fue lo que hizo la Cumbre de los Pueblos⁶, que reunió en Belém a cerca de 20 mil personas en debates y propuestas sobre Justicia y Reparación Climática, Transición Justa y Popular, Soberanía Alimentaria y Derechos Territoriales, Democracia e Internacionalismo de los Pueblos, Ciudades Justas y Feminismo Popular.

Una doble presencia de la Iglesia

La historia del clima se transforma desde los territorios: esta convicción, que resonó en la Cumbre de los Pueblos, también se consolidó en los caminos de la Iglesia hacia la COP30. Caminos que vienen de lejos, en el marco de la “Ruta *Laudate Deum*”, un intento de articular la presencia de la Iglesia en los principales eventos que abordan la cuestión ambiental latinoamericana: desde el Foro Social Panamazónico en Bolivia, pasando por la COP sobre biodiversidad en Colombia, hasta la COP climática en la Amazonía brasileña.

⁴ Francisco, “Discurso del Santo Padre en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares”.

⁵ A resposta somos nós, “A campanha A Resposta Somos Nós”.

⁶ Cumbre de los pueblos, “Sitio web de la Cumbre de los Pueblos por la justicia climática”.

Esta secuencia de eventos constituye un proceso de maduración de la Iglesia en la comprensión de su misión de cuidado de la Casa Común, una misión que se despliega a partir de dos movimientos complementarios: de abajo hacia arriba, mediante la alianza con las comunidades en sus territorios; y de arriba hacia abajo, en los posicionamientos proféticos de denuncia y de propuesta.

Se trata de un camino verdaderamente sinodal, que reúne a diversos actores eclesiales, entre los cuales destacan las referencias institucionales del CELAM y la CNBB, la Vida Religiosa, Cáritas, la REPAM y el Movimiento *Laudato Si'*. El proceso coordinado por estos actores⁷ reunió a cientos de sujetos católicos y ayudó a convocar en Belém a nueve cardenales, más de cuarenta obispos de los cinco continentes y a más de mil personas directamente vinculadas a pastorales y movimientos eclesiales.

Con varios meses de anticipación, en un cuidadoso proceso de redacción y construcción conjunta, representantes de Iglesias de Asia, África y América Latina y el Caribe publicaron el "Llamado de la Iglesia del Sur Global por la Justicia Climática y la Casa Común"⁸, con énfasis en la conversión ecológica, la transformación y la resistencia a las falsas soluciones climáticas. Este documento fue utilizado en diversas ocasiones como herramienta de incidencia política, denuncia y propuesta de compromisos que la propia Iglesia asume en primera persona. Se presentó en la Conferencia preparatoria de la COP30 en Bonn, Alemania; se entregó al papa León XIV y a la Asamblea de la ONU en Nueva York, y se debatió en múltiples espacios durante la COP, con el protagonismo de cardenales de India, Filipinas, la República Democrática del Congo y Brasil.

El papa León envió un mensaje a los obispos de la Iglesia del Sur Global reunidos en Belém, felicitándolos por haber "elegido la esperanza y la acción frente a la desesperación, construyendo una comunidad global que trabaja unida"⁹. Poco de estos mensajes tendría efecto si no fuera sostenido, paso a paso, por la "Iglesia de a pie": la que se mezcla con los movimientos populares, la que lleva al debate las ideas y reivindicaciones

⁷ Igreja rumo à COP30, "Sitio web de Igreja Rumo à COP30".

⁸ Vatican News, "Iglesias del Sur Global alzan la voz por la justicia climática".

⁹ Vatican News, "Leão XIV às Igrejas do Sul Global na COP30".

que escucha cada día al caminar junto al pueblo. Es la Iglesia que estuvo en la marcha global en Belém, junto a más de 70 mil personas —entre ellas, también los cardenales, como pastores en medio de la gente, con su olor y sus sueños—. Es la Iglesia que se organiza en redes territoriales y en organismos de articulación política junto a la ONU, como Vivat International, JCor, Franciscans International, las redes jesuitas, la Red Iglesias y Minería, entre otras.

Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo

El último capítulo de la encíclica *Fratelli Tutti* exhorta al mundo religioso a no separarse de la dimensión política de la existencia¹⁰ y, al mismo tiempo, insiste en que, para enfrentar la crisis mundial, no basta apelar a la ciencia o al poder, sino que se vuelve esencial la experiencia y la sabiduría del mundo religioso¹¹.

Si buscamos una fraternidad universal que respete la interconexión entre todas las criaturas, su complementariedad y su dignidad común, encontramos en las espiritualidades una fuente permanente de inspiración y de lucha. Desde la Red Iglesias y Minería, por ejemplo, tenemos claro que, frente a la enorme desproporción de poder entre las corporaciones y las comunidades en la disputa por los territorios, lo que mantiene viva la esperanza y la resistencia de los pequeños es precisamente su espiritualidad, su conexión ancestral y su perspectiva y sueño de futuro para las próximas generaciones.

También la ONU comprendió esta necesidad e impulsó, en el marco de la COP30 y su seguimiento, la iniciativa del Balance Ético Global (BEG), destinada a introducir una reflexión ética y planetaria sobre la crisis climática. Los análisis técnicos y las decisiones políticas, en efecto, deben apoyarse en motivaciones y principios sólidos e inspiradores, provenientes de las espiritualidades y religiones, así como de la cultura y el arte.

La principal impulsora del BEG, la ministra brasileña Marina Silva, distingue entre la ética de la circunstancia —propia de la política y la economía— y la ética de los valores, que incluye la dimensión moral y religiosa. La primera

¹⁰ Francisco, "Fratelli Tutti", 276.

¹¹ *Ibíd*, 275.

no es suficiente para orientar los grandes desafíos de la gobernanza global, que requieren principios profundos y una visión inspiradora. Como comunidades de fe, por tanto, tenemos una gran responsabilidad y una misión enorme en esos tiempos de crisis climática, para mantener viva la esperanza y orientar los procesos de transformación.

En este espíritu, el Tapiri Interreligioso preparó la COP30 mediante un itinerario de escucha a lo largo de los nueve estados de la Amazonía brasileña y se reunió en Belém para días de debate, celebración, vigilia y movilización. El punto de partida del diálogo macroecuménico del Tapiri es la conversión de las religiones que, históricamente, han terminado separando a las criaturas del Creador. Se hacen necesarias relecturas profundas de los textos inspirados y de las voces plurales del Espíritu en la naturaleza y en la historia, para redefinir la posición del ser humano en relación con toda la Creación, como sugiere también el papa Francisco al hablar de un "antropocentrismo situado" en *Laudate Deum*¹².

Nos ilumina también la Palabra de Dios en la Carta a los Romanos, cuando se afirma que toda la creación aguarda la revelación de las hijas y los hijos de Dios, es decir, una comprensión más libre y profunda del ser humano y de su misión en este mundo. Fruto de esta revelación será la liberación de toda la Creación (Rm 8,19-22).

Pistas para la Vida Religiosa

Esa rica experiencia de Iglesia, antes, durante y después de la COP30, inspira nuevos caminos para la Vida Religiosa en el continente, en el cuidado de la Casa Común. Esperamos que las reflexiones anteriores susciten intuiciones y actitudes de compromiso. Destacamos brevemente, a continuación, cuatro pistas que nos parecen clave:

- a) Defender los territorios: en diversas ocasiones, como el largo proceso de escucha en vista del Sínodo para la Amazonía o los eventos macrorregionales pre-COP, escuchamos de los pueblos y comunidades un apelo urgente para que la Iglesia se mantenga aliada a ellos en los conflictos por la disputa de territorios. Grandes proyectos invaden tierras tradicionalmente habitadas

¹² Francisco, "Laudate Deum", 67.

por las comunidades; algunas de ellas protagonizan “retomadas”, reivindicando territorios ancestrales que procesos neocoloniales les arrebataron. Estas disputas suceden frecuentemente con amenazas y riesgos, calumnias o intimidaciones. Algunos líderes religiosos son asesinados o expulsados. La Iglesia latinoamericana tiene campañas importantes, como “La vida pende de un hilo”, para la protección de defensores y defensoras, o “Remar contracorriente”, para la defensa del derecho al agua y a la vida de los ríos. Tenemos aquí un fuerte apelo a la Vida Religiosa y a su presencia inserta e inculturada.

- b) Promover otras economías: es una ilusión y manipulación la idea de que ese modelo económico sea el más eficaz dentro de los límites de las circunstancias, y que la dignidad de un pueblo se alcance desarrollándose dentro de ese modelo. Al contrario, como bien dice el papa Francisco, esa economía mata, ese modelo es insostenible. Por eso, la iniciativa de la Economía de Francisco, que en Brasil llamamos de Francisco y Clara, desafía a las juventudes a proponer y protagonizar otros modelos. La Vida Religiosa históricamente contribuyó a la generación de procesos económicos locales que revolucionaron las relaciones sociales. Hoy más que nunca podemos aliar nuestras fuerzas a las de los movimientos populares para revigorizar iniciativas de economías colectivas, compartidas, circulares e interconectadas, inclusivas y participativas, con sabor de Evangelio.
- c) Testimoniar la sobriedad feliz: hasta la expresión nos parece contradictoria, porque siempre asociamos la felicidad a la abundancia de consumo. *Laudato Si'*, inspirada en la sabiduría de los pueblos originarios y en la práctica histórica de algunas comunidades cristianas, dice que “la espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la sencillez que nos permite detenernos a valorar las pequeñas cosas y agradecer las posibilidades que la vida nos ofrece”¹³. La vocación religiosa necesita revivir y reinterpretar el voto de pobreza a la luz de este espíritu de sencillez, testimoniando el sentido pleno de la vida y de la felicidad sin el anestésico del consumo.

¹³ Francisco, “Laudato Si'”, 222.

- d) Actuar en red con denuncia y conversión: una de las características más ricas de la Iglesia es su acción multiescalar. Estamos presentes en las comunidades de base, pero también organizados institucionalmente en espacios que permiten tener voz en diversas instancias de decisión. La identidad de red es, al mismo tiempo, la conexión de comunidades que se pueden aliar en intercambio, así como la representación de las denuncias y reivindicaciones de esas comunidades en distintas instancias de poder, comunicación y planificación política. Ser Iglesia en los espacios de poder permite invertir la lógica que los domina, llevar el grito y las exigencias de las víctimas, e imponer la urgencia de su centralidad y protagonismo. La Vida Religiosa tiene la responsabilidad de la denuncia profética y del llamado constante a la conversión ecológica de la Iglesia y de la sociedad.

“Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza”¹⁴.

Bibliografía

A resposta somos nós. A campanha A Resposta Somos Nós. Arespostasomosnos, <https://arespostasomosnos.org/> (consultado el 15 de enero de 2026).

Cumbre de los pueblos. Sitio web de la Cumbre de los Pueblos por la justicia climática. Cupuladospovoscop30.org, <https://cupuladospovoscop30.org/es/>. (consultado el 15 de enero de 2026).

Francisco. “Discurso del Santo Padre en el II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia, 9 jul. 2015)”. *Vatican*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html (consultado el 15 de enero de 2026).

Francisco. *Fratelli Tutti: sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

Francisco. *Laudato Si’: sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015.

Francisco. “Laudate Deum: exhortación apostólica sobre la crisis climática”. *Vatican*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_

¹⁴ Francisco, “Laudato Si’”, 244.

exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html (consultado el 15 de enero de 2026).

Igreja rumo à COP30. "Sitio web de Igreja Rumo à COP30: Articulación por Ecología Integral y Justicia Climática". *Igrejarumbocop30.org*, <https://igrejarumoacop30.org/> (consultado el 15 de enero de 2026).

Luz, B. "Crise climática pode cortar cerca de 34% da economia global até 2100". *Vermelho*, 10 jun. 2025. Disponible en: <https://vermelho.org.br/2025/06/10/crise-climatica-pode-cortar-cerca-de-34-da-economia-global-ate-2100/> (consultado el 15 de enero de 2026).

Vatican News. "Iglesias del Sur Global alzan la voz por la justicia climática". *Vatican News*, <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-07/justicia-climatica-documento-celam-africa-asia-cop-30.html> (consultado el 15 de enero de 2026).

Vatican News. "Leão XIV às Igrejas do Sul Global na COP30: Amazônia sinal vivo da criação". *Vatican News*, <https://www.vaticannews.va/pt/papa/news/2025-11/leao-xiv-igrejas-sul-global-cop30-amazonia.html> (consultado el 15 de enero de 2026).